

Irene Coll Hernansanz

“Descosiendo”

I

Quiero que te difumines en mi roce,
que mastiques mis lágrimas cuando me encharcan las pezuñas,
rebozarte con mis huellas cada línea invisible de tu cuerpo,
para freírte en el aceite de mi sabor sudado,
quiero que te comas todas las espinas de mis buzones,
que ladres desde el interior de mis poros,
que te bebas mi efervescente salsa,
y te fumes mi orgasmo.

II

Estoy observándote de puntillas detrás de mi sombra,
Mis pensamientos se te cuelgan por la espalda,
Y hace ya rato que te metí mano
Rebuscando tu camisa
El latido de tu corazón.
Me muero por saber a que sabes,
Ya no puedo deshacer más tu olor,
Quiero robar la saliva de tus palabras y de tus silencios,
Y no sé cómo evitar caerme encima tuya
Cuando tus miradas me electrocutan.
Me interesan tus legañas y tus espejos,
Me hidrato de los vasos en los que bebes,
Y hay demasiadas fotos en el lugar donde estuviste.
Como decirte que me lamo tus besos de mis mejillas
Y que mis manos ya están dentro de tu pantalón,
Ardiendo.

III

Vuelvo a tu ritmo,

música que ordeña mi alma estrellada,
y me escapo de mi noche para filtrarme en la tuya.
Las ráfagas de viento se transforman en tu respiración,
un acordeón se enarbola entre mis caderas
descosiendo tu herida,
amapolas que arañan en el revés de mi piel,
sombras empotrándose,
moratones en las losetas,
miradas escarchadas haciendo ruidos de hoguera,
pájaros cantando como muelles oxidados,
un rayo que salpica,
y el cielo sacude sus plumas.
Entre sueños roídos,
salgo a pasear fuera de mí,
y me espío.

IV

Monstruos soñando,
la cara de un virus asesino,
mariposas comiendo carne podrida,
ronquidos de mudos,
el paisaje de un ciego que nunca vio,
gritos atragantados,
flores de plástico,
puñaladas en blanco y negro,
el entierro de un gorrión,
celdas con goteras,
besos ácidos,
ruidos de colmena.

Fatum